

LA IDEA DE MORAL EXPRESADA EN LA POLÉMICA LAICISMO O RELIGIÓN EN LOS TEXTOS DE MORAL ESCOLARIZADOS EN MÉXICO 1847-1927

OSCAR WALKER SARMIENTO

Instituto de Estudios Universitarios A.C., Plantel Puebla

RESUMEN: Durante la época colonial de la historia mexicana el entorno moral se privilegiaba por contener ideas religiosas que los conquistadores españoles imponían a una sociedad indígena que asimilaba paulatinamente una nueva forma de entender el mundo y las relaciones humanas.

Durante el siglo XVIII habrían de ocurrir transformaciones significativas en el ámbito social al perfilarse el movimiento ilustrado en Europa, que estableció propuestas encaminadas hacia la construcción de un orden Republicano y Constitucional comandado por el Estado, quién asumiría las funciones públicas realizadas tradicionalmente por la Iglesia como fue el caso de la educación. Las propuestas educativas se orientaron a proponer la laicidad en la escuela, principio que se iría consolidando paulatinamente en Europa y los países latinoamericanos durante los siglos XVIII y XIX en un entorno de liberalismo.

Consumada la independencia en nuestro país en 1821 se perfila una educación dirigida por el Estado Mexicano. En 1823 se promulga el Reglamento General de Instrucción Pública y se incluye en el currículum de la enseñanza elemental la asignatura de moral que marcará el inicio de las intenciones de formar moralmente a los niños y jóvenes de manera ininterrumpida hasta 1914.

En este entorno de transición de educación moral religiosa a una moral laica se perfilan un conjunto de propuestas morales que muestran la tensión entre las nuevas propuestas de moral con una orientación laica y la permanencia de las propuestas religiosas.

PALABRAS CLAVE: Moral, laicismo, religión, ciencia, dios.

Introducción

El problema se centra discernir entre las propuestas laicas y religiosas emanadas de los textos de moral que estaban dirigidos a los niños hispanos en el ámbito de las escuelas públicas y oficiales en el nivel elemental, lo que nos remite a la pregunta central de investigación ¿Cuáles son los principios que caracterizan las propuestas religiosas y laicas de los textos de enseñanza moral empleados en las escuelas mexicanas? Su respuesta co-

mo observamos más adelante es compleja, porque en ocasiones no hay una diferencia clara entre laicismo y religiosidad, aunque ya en el último tercio del siglo XIX hay una clara tendencia hacia la construcción de una moral laica.

El objetivo central se dirige a delimitar los principios que orientan las propuestas religiosas y laicas derivadas del análisis de los textos de moral dirigidos a los escolares mexicanos.

La metodología se inscribe en dos planos: el primero se refiere a la organización y análisis de los textos de moral que explícitamente estaban orientados a su enseñanza en las escuelas hispanas y en segundo término la utilización de la técnica de escalamiento SPSS con escala multidimensional, lo cual permitió agrupar y seleccionar los enfoques respecto al planteamiento de la presente investigación ¿Cuáles son los principios que caracterizan las propuestas religiosas y laicas de los textos de enseñanza moral empleados en las escuelas mexicanas? para poder discernir la magnitud de los argumentos presentados.

Si bien durante el siglo XIX se perfila una educación laica en la escuela mexicana será hasta 1874 que se prohíbe por ley la enseñanza religiosa en las escuelas públicas y oficiales, aunque no así en las escuelas privadas donde hasta la fecha impera la enseñanza religiosa.

Los textos de moral que explícitamente estaban dirigidos en las escuelas públicas tenían sus fundamentos en corrientes de pensamiento liberal lo cual se manifiesta en varias traducciones de autores franceses en cuyo país fue relevante el desarrollo de las ideas liberales que se tradujeron en el establecimiento de un orden Republicano y Constitucional en oposición a las ideas conservadoras.

Las ideas expresadas respecto a la moral tienen una gran diversidad de apreciaciones que enriquecen su conceptualización.

Uno de los argumentos respecto a la moral se ubica en consideraciones respecto a la naturaleza de los seres humanos: El filósofo y pedagogo francés Jean Jacques Rousseau Jean Jacques Rousseau en carta enviada al arzobispo Beaumont considera el argumento que el hombre es bueno por naturaleza, mientras nada extraño lo altere¹.

Contrariamente a lo expresado por Rousseau autores como Jaime Pujol, considera que desde el nacimiento mismo poseemos la maldad al decir "*La perversidad, ó la malicia con*

que hemos nacido, engendra las malas inclinaciones; pero la razón, y la religión que viene en su ayuda, nos hacen discernir lo bueno de lo malo...".²

En obras como El Tesoro de las escuelas de escrita por Parravicini³ que tiene la peculiar característica de enseñar conocimientos varios en una sola obra como ciencias naturales, geografía, inventos, biografías y de moral, todo narrado y engarzado en forma de cuento de un niño considerado como aplicado en la escuela, y buen de carácter .

En el apartado a la moral hace referencia a lo que considera como bienes y males. Respecto a los bienes se consideran el talento, la instrucción, la educación, el alimento y la riqueza, considerando que siempre y cuando se haga buen uso de ella. Estos bienes son divididos en bienes morales y bienes físicos. Como bienes morales se consideran el amor, los conocimientos, la amistad, la benevolencia, la fidelidad etc., y como bienes físicos, los ejercicios moderados, el sueño, el reposo y el trabajo regular.

En consideración de los males se les representa en las enfermedades, la ignorancia, la rutina, la desnudez, la locura. El autor define el mal en oposición al bien como ". *Todo lo que contraría los fines de nuestra vida espiritual ó corporal*".⁴

Parravicini también clasifica los males en el mismo sentido de la división de los bienes estableciendo males morales y físicos. Respecto a los males morales se consideran la ignorancia, la preocupación, el desaliento, la antipatía, el odio etc. En referencia a los males físicos se consideran los terremotos, las inundaciones, las guerras, las hambres, las epidemias.

Hay también, señala, males físicos o materiales que producen bienes morales, a manera de ejemplo Parravicini refiere "... *la pena que obliga a los delincuentes a reflexionar sobre las faltas cometidas, á arrepentirse y á enmendarse*".⁵

En mi opinión, cuando en 1841 se escribe el libro Ejemplos morales ó las consecuencias de la buena y de la mala educación⁶ se está haciendo una diferencia entre la enseñanza de la ética y la moral cuando en su prólogo se señala "*Es una verdad incontestable que se enseña mejor la moral á la juventud con ejemplos que con preceptos, porque la aridez de estos suele retraer tanto como halaga y embelesa la relación de los sucesos verdaderos, ó muy verosímiles*"⁷. Considero que precisamente el estudio de los preceptos se refiere más al campo de la ética o sea la reflexión filosófica del ser, y lo que se establecen como los ejemplos se acercan más al estudio de la moral como acción concreta de un compor-

tamiento determinado y que se constituyen en propuestas didácticas para su implementación a través de diversos recursos que se proponen la interiorización de una moral determinada como acción del comportamiento mismo, pero también como un acto de reflexión de la misma acción, con lo cual podemos establecer que ética y moral se complementan en esta perspectiva.

Uno de los elementos más significativos respecto a la apreciación de la moral se relaciona con la idea de relacionar la moral con la ciencia.

Recordemos que será precisamente a mediados del siglo XIX que se establecen los cimientos de la teoría positivista enarbolada por Augusto Comte en Francia que tendrá de manera significativa impacto en nuestro país justificando su desarrollo social y educativo privilegiando la ciencia mediante argumentos considerados como científicos trascendiendo lo que históricamente constituían de acuerdo al propio Comte los estadios teológico y metafísico al positivo. Fue así que se impulsaron conocimientos modernos en los campos de la lógica, la física, las matemáticas y la filosofía considerando la aplicación del método experimental en las ciencias⁸. Esta visión positivista que se perfila a promover una reorientación educativa mediante la enseñanza científica que privilegia el campo experimental se manifestará en el campo de la enseñanza moral en textos denominados de Moral Práctica.

Las apreciaciones de la moral y su relación con la ciencia se manifiesta en textos como Elementos de moral redactado en forma de preguntas y respuestas, seguramente como tradición de los textos catequistas característicos de la enseñanza moral religiosa, escrito por Miguel de Zamacois y Santos Fernández maestros de primaria mexicanos quienes presentan de manera muy interesante sus ideas en el siguiente diálogo:

¿Qué cosa es moral? -La ciencia de los deberes del hombre.

¿A qué se reducen estos deberes? -A obrar el bien y evitar el mal.

¿Qué cosa es el bien? -Todo lo que es conforme a la justicia, y cuanto tiende a la felicidad propia y ajena.

¿Qué cosa es mal? -Todo lo que se opone a la justicia, y cuanto sea perjudicial tanto a nosotros como a nuestros semejantes.

¿Es lícito hacer el mal? -No en ningún caso.

¿Cómo se sabrá si se hace mal? -Consultando la conciencia.

¿Qué es conciencia? -Un sentimiento interior que aprueba las buenas acciones y las malas, por cuya razón van acompañadas de satisfacción o de remordimiento.

¿De qué proviene este remordimiento? -De la razón.

¿Qué cosa es razón? -La facultad de que el hombre está dotado para distinguir el bien del mal, lo verdadero de lo falso, lo útil de lo perjudicial, y obrar en consecuencia.⁹

Es de considerar que en este diálogo la moral es definida como una ciencia, lo cual es relevante ya que al asignarle el estatuto de ciencia a la moral está implicada la importancia que se le asigna ya que los saberes considerados como científicos adquirieron gran notoriedad y prestigio.

En uno de los textos de moral y otras ciencias usuales como refiere el autor, más leídos en las escuelas mexicanas, denominado Frascuelo escrito por G Bruno se considera de manera sumamente interesante en el ámbito filosófico que a la Lógica corresponde el arte de enseñar las reglas para estimar las demostraciones, pero que por encima de lo cierto está lo bueno, y que es la moral la ciencia encargada del estudio del bien, por lo cual se considera que es entre todas las ciencias la más importante¹⁰. Lástima que históricamente no se consideró de manera adecuada la anterior aseveración que da prioridad a la bondad de las acciones humanas dejando en un segundo plano, si no es que en ninguno, la importancia del desarrollo moral humano privilegiándose el desarrollo de una sociedad en la que la ciencia y las demostraciones representan la veracidad del conocimiento.

Hay quienes no sólo reivindican a la religión, sino también a la ciencia como fundamento de acercamiento religioso. Así, por ejemplo, monseñor Martín Piñeiro expresa lo siguiente "*Aspiro a que la mujer, como el hombre, sea muy sabia, para que sea muy religiosa... la ignorancia es en gran parte quién produce la irreligión... La ciencia es principalmente quién vindica á la Religión, quién la hace amar, quién la hace profesar; porque ella es quién la presenta con todos los encantos que mas pueden arrebatarse; porque ella es quién la presenta como es en sí*"¹¹. Este orden de ideas se manifiesta también en textos como Guillermo¹², que tiene como fundamento, tal y como se indica en su subtítulo, la Religión Católica, la sana moral y los rigurosos cánones prescritos por la moderna ciencia educativa é instructiva con ejercicios de lenguaje y recitación. En este libro se dedica un capítulo denominado la fe cristiana y la ciencia, en el cual, se citan una gran cantidad de científicos

que a la vez eran cristianos, tales como Kepler, Newton, Pasteur, Ampere, con el fin de demostrar que no hay oposición entre la religión y la ciencia. La siguiente cita reafirma la idea de conciliar el desarrollo de la ciencia con las ideas religiosas al decirse "... *Poca ciencia aleja de Dios, mucha ciencia lleva a El...*".¹³

Para autores como Esteban Echeverría, la moral se relaciona con el bien tendiente al virtuosismo al referir: "*La perfección moral es la virtud. La virtud consiste en la devoción incesante, en la práctica fiel de los deberes que os impone la ley moral o divina. Porque para ser hombre de bien, no basta cierto número de acciones buenas. Para ser virtuoso, no basta abstenerse de obrar el mal, es preciso buscar las ocasiones de hacer el bien.*"¹⁴ y añade "*Debeis... no sólo practicar la virtud, sino trabajar incesantemente para llegar a la perfección moral. Porque la virtud es la ofrenda mas grata de amor y reconocimiento que podeis hacer a vuestro Padre Celestial.*"¹⁵ La moral en esta perspectiva es un deber, y el deber consiste en buscar el bien, ya que las acciones bondadosas ofrendan a Dios. El autor sublima las acciones bondadosas y las traslada a un orden divino.

Como se ha observado las perspectivas de la categoría de moral tiene diversas connotaciones y sus planteamientos tienden en lo general hacia la construcción de lo moral en una perspectiva laica, sin connotaciones religiosas, lo cual constituye una aportación teórica a la polémica respecto a si la enseñanza escolarizada de la moral debe ser religiosa o laica, lo que en el último tercio del siglo XIX y principios del XX tiende hacia propuestas que reafirman el principio de laicidad propuesto por las ideas liberales.

Notas

1. Chateau Jean. "Jean-Jacques Rousseau o la pedagogía de la vocación." en Los grandes pedagogos. México, 1990, Fondo de Cultura Económica, 6a. reimp, p. 181
2. Pujol Jaime D. Tratado de moral para uso de los niños. Palma, 1847, Imprenta de Estévan Trias, p. 57.
3. Parravicini. Tesoro de las escuelas. Escrita a imitación de la italiana Juanito. Madrid, Publicada por Saturnino Calleja Fernández. aprobada por la autoridad eclesiástica, declarada de utilidad para la enseñanza por el Real Consejo de Instrucción Pública, Edición A, reformada y aumentada con mil grabados, MCMXVI.
4. Ibid. p. 69.
5. Ibid.
6. E. L. D. op. cit. 212 p.
7. Ibid. p. 1.
8. Ibid. p. 59.
9. Zamacois Miguel De y Fernández Santos (profesor de primera enseñanza). Elementos de moral. México, 1927, 9a. ed, Ed. Herrero Hermanos Sucesores, p. 16.

10. Bruno G. Frascuero. Nociones de moral, economía política, instrucción cívica, derecho, agricultura, higiene y otras ciencias usuales. Obra coronada por la academia francesa. traducida y arreglada para uso de las escuelas de instrucción primaria de México por Genaro García y Ezequiel A Chávez. México 1899., Librería de la Viuda de Ch. Bouret, p. 340.
11. Piñero. op.cit. p. 11.
12. Reyes José Ascensión. Guillermo. (Libro IV de lectura del método El Lector Católico Mexicano). México, 1910, 4a.ed, Herrero hermanos sucesores, 317 p.
13. Ibid. p. 67.
14. Echeverría D Esteban. Manual de enseñanza moral. México, 1888, Ofic. Tip. de la Secretaría de Fomento, Edición destinada a las escuelas públicas del estado de Chihuahua por el General Carlos Pacheco, (escrito para las escuelas Argentinas y adaptado para las escuelas de México), p. 70.
15. Ibid. p. 73.

Bibliografía

- Bruno G. Frascuero. Nociones de moral, economía política, instrucción cívica, derecho, agricultura, higiene y otras ciencias usuales. Obra coronada por la academia francesa. traducida y arreglada para uso de las escuelas de instrucción primaria de México por Genaro García y Ezequiel A Chávez. México 1899., Librería de la Viuda de Ch. Bouret, p. 340.
- Chateau Jean. " Jean-Jacques Rousseau o la pedagogía de la vocación. " en Los grandes pedagogos. México, 1990, Fondo de Cultura Económica, 6a. reimp, p. 181.
- Echeverría D Esteban. Manual de enseñanza moral. México, 1888, Ofic. Tip. de la Secretaría de Fomento, Edición destinada a las escuelas públicas del estado de Chihuahua por el General Carlos Pacheco, (escrito para las escuelas Argentinas y adaptado para las escuelas de México), p. 70
- Pujol Jaime D. Tratado de moral para uso de los niños. Palma, 1847, Imprenta de Estévan Trias, p. 57.
- Parravicini. Tesoro de las escuelas. Escrita a imitación de la italiana Juanito. Madrid, Publicada por Saturnino Calleja Fernández. aprobada por la autoridad eclesiástica, declarada de utilidad para la enseñanza por el Real Consejo de Instrucción Pública, Edición A, reformada y aumentada con mil grabados, MCMXVI.
- Reyes José Ascensión. Guillermo. (Libro IV de lectura del método El Lector Católico Mexicano). México, 1910, 4a.ed, Herrero hermanos sucesores, 317 p.
- Zamacois Miguel De y Fernández Santos (profesor de primera enseñanza). Elementos de moral . México, 1927, 9a. ed, Ed. Herrero Hermanos Sucesores, p. 16.
-